

## collserola, naturaleza fronteriza

## collserola, border nature

texto: josep mascaró catalá (arquitecto. responsable de proyectos y obras del consorci del parc de collserola / architect. projects and works manager for the collserola park consortium)

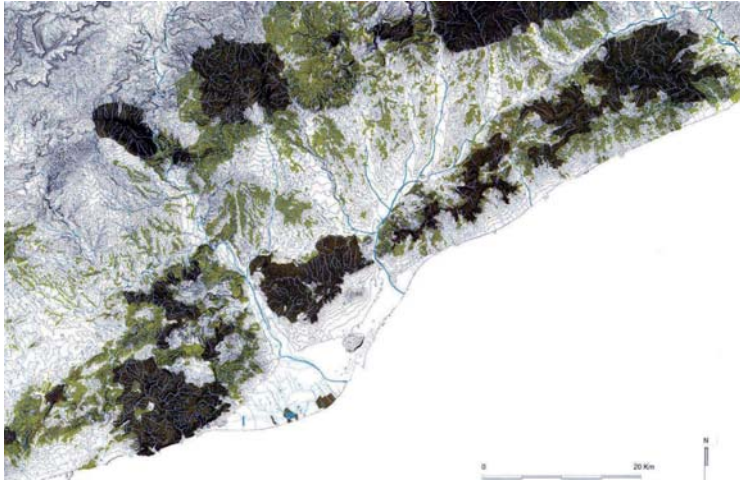
proyectos: serveis tècnics de collserola / technical services of collserola

fotógrafos: josep mascaró, ton ardèvol y robert peña. las fotos son propiedad del consorci del parc de collserola / photos are property of the collserola park consortium



La sierra de Collserola, con la sierra de Marina, el Montnegre y el Garraf forma parte de la sierra litoral, un sistema montañoso de unos 300 km. de longitud paralelo al mar Mediterráneo, extendida entre la desembocadura del Ter y el llano de Castelló. Es, por lo que respecta a su carácter, clima y topografía, un sistema mediterráneo de muy alta cualidad.

Collserola tiene unos 14 km. de longitud por 6 km. de anchura, y una superficie de 8450 ha. Limita al norte con el valle del Besòs, al sur con el del Llobregat, al este, con el llano de Barcelona y al oeste con la depresión del Vallès. Está, por tanto, encajada en el corazón de la *región metropolitana de Barcelona*, sistema urbano metropolitano con una población de 4,3 millones de habitantes.



The Collserola mountains, along with La Marina, el Montnegre and el Garraf, form part of the coastal mountain system running parallel to the Mediterranean Sea, stretching from the mouth of the Ter to the plains of Castellón. Its character, climate and topography are those of a very high quality Mediterranean system.

Collserola is 14km long by 6km wide, and covers an area of 8450 ha. It is bordered by the Besós valley to the north, the Llobregat valley to the south, the plain of Barcelona to the east, and the low-lying area of El Vallès to the west. It is, therefore, located in the heart of the Barcelona met-

ropolitan area, a metropolitan urban system with a population of 4.3 million.

These geographical, territorial and anthropic circumstances make Collserola a powerful peri-urban metropolitan park, a valuable metropolitan and regional asset. For the sake of comparison, Montjuïc, with 400ha, is 21 times smaller than Collserola, and New York's Central Park, with 350 ha, is 24 times smaller. This characteristic must be made clear, as it is fundamental to any analysis, management or intervention on the territory.

This territory, then, is under enormous anthropic pressure. The number of visitors

has gone up and up in the last 30 years. In order to deal with this new situation, the Special Reorganization and Protection Plan for the Natural Area of Collserola Park was drawn up in 1984, and approved in 1987. Its aim was to combine the conservation of its rich natural heritage with its inevitably heavy use and to make it environmentally sustainable, and it was one of the first plans to give maximum importance to environmental factors, giving particular importance to agricultural space.

The guiding principles of the Special Plan are, essentially, the following:

To formalise the metropoli-

Estas circunstancias geográficas, territoriales y antrópicas definen Collserola como un parque periurbano metropolitano potente, valiosa pieza de escala metropolitana y regional. Como comparación cuantitativa, Montjuic, con 400 ha. es 21 veces menor que Collserola, y el Central Park de Nueva York, con 350 ha., 24 veces menor. Hay que tener muy clara esta característica, pues esto singulariza los análisis, la gestión y las intervenciones sobre este territorio.

Este territorio sufre pues una fuerte presión antrópica. El número de visitantes se ha multiplicado exponencialmente en los últimos 30 años. Para hacer frente a la nueva situación el año 1984 se redactó el Plan Especial de Ordenación y de Protección del Medio Natural del Parque de Collserola, y se aprobó el año 1987. Éste pretende hacer compatible la conservación de su rico patrimonio natural con el fuerte uso que inevitablemente tiene, hacerlo ambientalmente sostenible, y constituye uno de los primeros planes en el que se acentúan y adquieren la máxima importancia los parámetros medioambientales, dando especial relevancia al espacio agrícola.

Las líneas maestras del Plan Especial son, en esencia, las siguientes:

Formalizar la ciudad metropolitana, esto es, asignarle al parque un papel activo en la escena metropolitana, considerando las relaciones entre ciudad y naturaleza de una manera amplia e interdependiente. En particular, eso significa conseguir una buena *interfase* del parque.

Preservar la diversidad biológica y mantener la estabilidad de los sistemas naturales. Preservar la diversidad biológica de Collserola significa mantener la variación genética de los organismos que ac-

tualmente viven en él. Esto es, unos mil vegetales superiores y unas treinta comunidades vegetales. Y, por lo que se refiere a la fauna, unos trescientas especies de vertebrados entre otros.

Preservar el patrimonio cultural y paisajístico. Collserola tiene parte de su paisaje humanizado, pues a lo largo del tiempo ha sido atalaya de los llanos circundantes y puerta de la Catalunya interior. Las huellas dejadas en el paisaje, en los caminos y en las edificaciones por layetanos y romanos hasta llegar a nuestros días constituye un patrimonio valioso porque explica y forma parte de nuestra historia. Los recintos para la defensa, iglesias y ermitas, obras de ingeniería i de vialidad, masias, fuentes, edificios modernistas, noucentistas y contemporáneos, conforman un importante legado arquitectónico a preservar.

Ofrecer nuevas oportunidades para el ocio. El parque ha sido tradicionalmente un espacio de ocio, tanto para actividades individuales como para celebraciones populares. El Plan recoge esta tradición y la racionaliza y diversifica.

tan city, in other words to give the park an active role in the metropolitan area, forming a broad, interdependent relationship between city and nature. In particular, this means creating a good *interphase* for the park.

To preserve biological diversity and maintain the stability of natural systems. Preserving the biological diversity of Collserola means maintaining the genetic variation of the organisms presently living there. In other words, around a thousand superior plants and around thirty plant communities. In terms of fauna, around three hundred species of vertebrates, among others.

To preserve the cultural and landscape heritage. Part of Collserola's landscape is humanised, as it has always served as a watchtower over the surrounding plains and the gateway to inland Catalonia. The marks made on the landscape, paths and buildings by the Laietani and the Romans, reaching our times,

constitute a valuable heritage that explains and forms part of our history. Defensive buildings, churches and chapels, engineering works and transport routes, farms, fountains, and modernist, nineteenth-century or contemporary buildings, form an important architectural legacy that must be preserved.

To offer new leisure opportunities. The park has traditionally been a leisure space, both for individual activities and for popular celebrations. The Plan maintains this tradition, rationalising and diversifying it.

To achieve these aims, the Special Plan develops and establishes links between three spatial and conceptual levels:

*Landscape areas.* These are units of landscape with different characteristics in terms of naturalness and use. They consist of natural areas (42% of the surface area of the park), semi-natural areas (49% of the surface area of the

park) and agricultural areas (8% of the surface area).

*Areas for specific treatment.* These are the busiest, most active areas of the park, and the places where most attention is paid to the organisation of uses and movements, the installation of visitor buildings and the adaptation of spaces for leisure. They are basically located in semi-natural areas, on the edges of towns or in areas where natural conditions have been most altered. The most natural, fragile and valuable areas are in this way protected, and the park is connected to the city. These areas regulate and distribute the influx of visitors, and segregate uses and intensities. They operate as a network and affect no more than 10% of the surface area of the park.

*The road network.* This establishes a hierarchy in which priority is given to an extensive network of paths for walkers and service vehicles, but closed to private vehicles.







Para conseguir estos objetivos expuestos anteriormente el Plan Especial desarrolla y relaciona tres niveles espaciales y conceptuales:

*Las zonas de paisaje.* Son grandes unidades de paisaje con distintas características en cuanto al grado de naturalidad y uso. Son: Zonas naturales (42 % de la sup. del parque), zonas seminaturales (49 % de la sup. del parque) y zonas agrícolas (8 % de la sup.)

*Las áreas de tratamiento específico.* Son las partes más activas y frecuentadas del parque y los lugares

donde, en mayor detalle se organiza lo relativo a los usos y la circulación, instalación de edificaciones destinadas a acoger a los visitantes y adecuación de espacios para el ocio. Están ubicadas básicamente en las zonas seminaturales, en los lindes de las ciudades o en áreas donde las condiciones naturales estaban más alteradas. De esta forma se protegen las áreas naturales, más frágiles y valiosas, y relacionan el parque con la ciudad. A través de ellas se regula y distribuye la frecuentación ordenando los flujos de visitantes y segregando usos e intensidades. Estas áreas funcionan

como red y no afectan más del 10 % de la superficie del parque.

La red viaria. Define una jerarquía en la que prima una gran red de caminos de paseo y de servicios, cerrados a los vehículos particulares.

Un parámetro básico en el trabajo a la largo del desarrollo del Plan Especial ha sido el enfoque cualitativo de las intervenciones. Se han ido definiendo objetivos de cualidad paisajística sin perder de vista el principal objetivo, esto es, incrementar la protección del parque mediante la racionalización de su uso por parte de visitantes y residentes. Es por tanto una característica definitoria del parque de Collserola la coexistencia de la oferta de un uso público intenso y diverso con la preservación de los valores paisajísticos y ambientales del parque.

Se hace difícil definir unos límites, ya sean físicos o programáticos y unas tipologías claras de los espacios, pues con frecuencia unos están imbricados en otros: un camino cruza un área de ocio o una fuente; un parque puede tener sub-unidades, un mirador puede ser a su vez puerta de parque, etc. No obstante, y por una cuestión práctica, y en función de los usos y de la

A basic element of the work carried out throughout the Special Plan's development has been the qualitative focus of its interventions. Landscape quality aims have been defined without losing sight of the main aim of the Plan, that of protecting the park by rationalising its use by visitors and residents. A defining characteristic of the park is, therefore, the coexistence of opportunities for diverse and intensive public use with the landscape and environment values of the park.

It is difficult to define boundaries, whether physical or pro-

grammatic, or a clear typology for the spaces, as they often overlap: a path crosses a leisure area or a fountain; a park may have sub-units, a viewpoint might also be the entrance gate of the park, etc. In any case, for practical purposes, we can establish the following classification in terms of uses and implantation:

- Elements of identity, such as signposting and furniture
- Viewpoints and park gates
- Parks and areas for leisure, learning and rest

— Fountains

— Organised paths and routes

In what way have the interventions in the park been approached? There has been no formula, or even any great principles. Above all, and possibly influencing all subsequent results, it has simply been a case of looking, studying and multi-disciplinary work, since the Special Plan was drawn up. This teamwork and the continuity of management over the years have brought maturity and allowed for the changes in direction necessary to gain coherence



implantación podemos establecer la siguiente clasificación:

- Elementos de identidad, tales como la señalización y el mobiliario.
- Miradores y puertas de parque
- Parques, áreas para el ocio y el aprendizaje y ámbitos de descanso.
- Fuentes
- Caminos y itinerarios organizados.

¿De que manera se han abordado las intervenciones en el parque?. No ha habido una fórmula, ni tan solo unos grandes principios. En primer lugar, y quizás el desencadenante de todos los resultados posteriores, ha sido la mirada, el estudio y el trabajo pluridisciplinario, desde la etapa de la redacción del Plan Especial. Este trabajo de equipo y la posibilidad, a través de la gestión continuada a lo largo de los años, de una maduración y también de una corrección de rumbos, ha permitido adquirir coherencia y eficacia, y realizar unas intervenciones no de supervivencia sino de auténtico progreso.

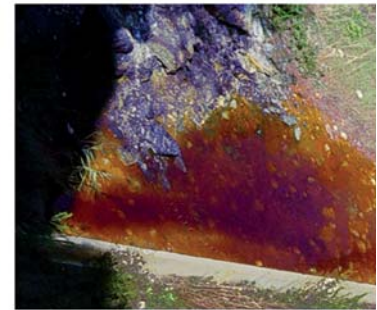
Se ha procurado poner el diseño en función de los sistemas naturales





a fin de resaltar los elementos de naturaleza (telón de fondo) que en cada circunstancia valga la pena resaltar y así reforzar sus atributos. Este conocimiento va acompañado por un aspecto difícil de objetivar, pero que está en la base de las actuaciones, como es el de ser sensible al lugar y actuar con respeto.

Encontrar el “tono” adecuado en cada una de las intervenciones es quizás uno de los trabajos más difíciles y a la vez más necesarios. Otro objetivo que puede parecer obvio, pero que no lo es tanto, es el adecuar cada proyecto a las necesidades y al uso que se prevé. A veces sucede que hay un divorcio entre el discurso y la obra efectuada, y cuando esto sucede se corre el peligro de convertir un espacio tratado en una caricatura y en una escenografía. La integración de los equipamientos en el entorno, la sabiduría en su localización, la elección de



materiales y sistemas constructivos antivandálicos y resistentes al exterior, así como la habilidad para

identificar el lugar han de ser también valores presentes en los proyectos.

and efficiency, and to carry out interventions that do not represent mere survival but genuine progress.

An attempt has been made to design in accordance with natural systems, in order to highlight the natural elements (the backdrop) that are worth highlighting in each circumstance, and so reinforce their strengths. This knowledge is accompanied by an aspect that is difficult to define, but forms the basis for every intervention: that of being respectful and sensitive to the place.

Finding the right “tone” in each intervention is perhaps one of the most difficult tasks, but also one of the most important. Another objective that may seem obvious,

but is actually not, is that of adapting each project to the needs and uses it is planned for. There is sometimes a divergence between the discourse of a project and the way it is actually built, and when this happens there is a risk of the space turning into caricature or a show. The integration of equipment into the surroundings, wisdom in knowing where to place it, a choice of materials and building systems that are more resistant to vandalism and the elements, and the ability to identify the place must also be present in projects.

In general terms, a dual operation is carried out, two sides of the same coin: the preservation of pure, old landscapes and the creation

of new ones, or, put differently, the transformation of natural landscapes into cultural landscapes. These are progressively incorporated into the original landscape. Another important part of this section is the recovery of agricultural spaces. These constitute one of the park’s most powerful elements of identity: they form a balanced, dynamic rural image that makes a significant contribution to the visual and environmental quality of the Collserola landscape.

Collserola Park is, then, a laboratory which is attempting to reconcile opposing points and provide sensible answers to the great issue of how man can intervene in nature for the benefit of them both.

A nivel general, se realiza una doble operación, que son dos caras de una misma moneda: conservar puros viejos paisajes y crear de nuevos o, dicho de otra forma, transformar paisajes naturales en paisajes culturales. Éstos se incorporan progresivamente al paisaje matriz. Dentro de este apartado entra de una manera importante la recuperación de los espacios agrícolas. Estos son unos de los elementos de identidad más fuertes en la historia del parque: configuran una imagen rural equilibrada y dinámica que contribuye notablemente a la cualidad visual y ambiental del paisaje de Collserola.

El parque de Collserola es, pues, un laboratorio donde se pretende conciliar aspectos antitéticos y dar respuestas sensatas a este gran tema que es la intervención del hombre en la naturaleza para el provecho de ambos.